

Nef (The New Economics Foundation) y EcoPolítica, *21 HORAS. UNA SEMANA LABORAL MÁS CORTA PARA PROSPERAR EN EL SIGLO XXI*, Icaria, colección ASACO, 2012 (119 pp), ISBN 978-84-9888-418-0

Neus Moreno Saenz*

Dones i Treballs. Ca la Dona

La Fundación Nef se define como “un laboratorio de ideas independiente que trabaja por una economía justa y sostenible que contribuya al bienestar humano una economía que tenga en cuenta a las personas y el planeta”. En esta publicación presentan una propuesta, la semana laboral de 21 horas, que como sus propios autores y autoras señalan, es una propuesta inacabada y para el debate, pero cuyo objetivo es repensar la sociedad, las relaciones sociales y el bienestar de las personas.

A lo largo de la publicación se analizan tres elementos claves de la economía social y su interrelación permanente con la producción de bienes y servicios (qué, cómo y para qué producimos), la protección de los recursos naturales del planeta (aspecto muy relacionado con el qué y cómo se produce y cómo la población consume), y el bienestar de las personas (el trabajo de los hogares, los servicios públicos suficientes y de calidad). Todo ello, con un objetivo central, actuar sobre las desigualdades sociales para conseguir justicia.

La publicación está organizada en apartados, todos ellos de una extensión corta, que facilitan la lectura. A partir de la lectura de los dos primeros (prólogo

* neusmorenosaenz@gmail.com

a la edición española y resumen ejecutivo) se realiza una mirada general a la propuesta empezando por un tema que los y las autoras exponen de forma clara y contundente: el porqué de una propuesta de cambio que mire “el planeta, la gente y los mercados”, además de introducir, ya en esta primera parte, el punto de reflexión para el debate –la necesaria transición y las necesarias condiciones para realizarla. Estos, serán los aspectos que posteriormente se desarrollarán en la introducción y en los 7 apartados siguientes.

En la introducción se explica, fundamentalmente, el porqué de la propuesta. Se retoma la interrelación entre la economía de los mercados, el planeta o naturaleza limitada, y lo que denominan “economía vital” (*core economy*), refiriéndose “al conjunto de recursos humanos que comprenden y sustentan la vida”. La propuesta de las 21 horas semanales parte de considerar el conjunto del tiempo dedicado al mercado de trabajo y el tiempo dedicado a los cuidados en el ámbito de los hogares, dividido por el número de hombres y mujeres en edad de trabajar.

De los 7 apartados que analizan la propuesta, los 4 primeros (¿Cómo utilizamos nuestro tiempo en la actualidad?, ¿Cuál es la situación en España?, Ejemplos prácticos de cómo hacer las cosas de forma diferente y ¿Cómo se creó la “semana laboral”) se refieren a analizar el tema central en el que se define la propuesta: el tiempo, su significado y su distribución desigual por géneros. Debe tenerse en cuenta que esta colección divulgativa y dirigida a población general, de manera que en la literatura existen numerosas publicaciones que analizan y reflexionan sobre el tema con mucha más profundidad.

Los otros tres apartados restantes (Razones por las que queremos avanzar hacia las 21 horas, Problemas de la transición y Condiciones necesarias) presentan, de forma muy afortunada, propuestas y debates para un cambio, añadiría, transformación social.

En el apartado V “Razones por las que queremos avanzar hacia las 21 horas” se plantean con más profundidad los porqués de la propuesta y, como hemos señalado anteriormente, lo hacen desde las certezas de sus análisis. Utilizando sus palabras “existen tres economías o fuentes de riqueza, derivadas de las personas, del planeta y de los mercados, que son esenciales para un desarrollo sostenible. Estas economías son interdependientes y deben trabajar de forma conjunta, basándose en principios de inclusividad, participación y responsabilidad, y utilizando el mejor conocimiento disponible”. En este

contexto tan general se presentan algunas ideas centrales, más teniendo en cuenta la situación del Estado español, para un mayor bienestar de las personas desempleadas y para quienes tienen un exceso de trabajo.

El apartado VI plantea "Los problemas de transición" refiriéndose sobre todo a dos elementos claves. Por un lado el impacto que puede tener en los sectores más empobrecidos, es decir en los colectivos que poseen una renta más baja, la reducción de la jornada, ya que para este colectivo es difícil pensar en una reducción de salarios, además, compatible con el bienestar social. Y, por otro lado, el apartado se centra en las resistencias culturales y políticas, que el conjunto de actores sociales (empresarios, sindicatos, población trabajadora) y políticos puedan tener ante una propuesta de este tipo.

Finalmente, el apartado VII aborda lo que denomina "Condiciones necesarias" para conseguir el escenario de las 21 horas laborales para todas las personas. De entrada clarifican que "las 21 horas no son una receta, sino una provocación" y en unas escasas 17 páginas plantean una serie de reflexiones de qué y cómo se puede avanzar para construir un nuevo modelo económico, que tenga siempre en cuenta la interrelación entre economía del mercado, economía del planeta y economía vital, a la que nos hemos referido anteriormente. Así, se aproximan a lo que consideran debieran ser los cuatro objetivos fundamentales, que desarrollan someramente: 1) Alcanzar la reducción de horas laborales; 2) Garantizar un ingreso vital justo; 3) Mejorar las relaciones de género y la calidad de vida familiar; y 4) Cambiar las normas y las expectativas.

Se trata de un libro de divulgación, corto e intenso. No es la primera vez que se plantean propuestas de reducción de la jornada laboral, pero sí que es una propuesta novedosa en cuanto aborda e interrelaciona la economía de mercado, el cuidado de las personas y el planeta, y en este sentido se aproxima y comparte una parte importante de las reflexiones y propuestas de la economía feminista. Es un libro que merece la pena conocer, para reflexionar sobre su contenido.